

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE RECUPERACIÓN DE LAS CAMPANAS PARROQUIALES

Jerez de los Caballeros, 2 de marzo de 2008

Estimados amigos y amigas, ... gracias por estar aquí esta tarde. Son muchas las palabras que ya han sonado y, desde el Consejo Interparroquial de Economía y los sacerdotes, nos queremos sumar a las ya escuchadas, queremos mirar hacia atrás y hacer una lectura en el tiempo, desde que comenzamos a ver la posibilidad de llevar a cabo esta realidad – recuperar nuestras campanas -, hasta el día de hoy.

Escribe D. Genaro González, profesor de Geografía e Historia del IES Ramón Carande en un relato, que aún no ha visto la luz, lo siguiente: *En Jerez me quedé admirado por sus conventos, capillas y más ermitas que aquí descubrí por mí mismo, quedé maravillado por los muchos escudos que coronaban portones y fachadas, me atrajeron también las rejas, los empedrados de sus calles principales, el encalado de las casas y todo aquel gentío que se veía por ellas, tanto los días corrientes como los más festivos. Pero entre todos aquellos prodigios sobresalen las torres de sus iglesias, orgullosas, altivas, bien erguidas sobre el horizonte, con sus dignas siluetas, embellecidas todavía más por los repiques de sus campanas...”.*

Este relato, que se puede inscribir en una época pasada, nos podría recordar los sonidos de las muchas campanas que quedaron sus golpes, sus timbres y sus llamadas en el olvido; llamadas a las misas dominicales, ... al rezo diario del Ángelus, ... el toque de difuntos, ... o anunciando desde las grandes solemnidades religiosas a los trágicos fuegos que destrozaban dehésas y sembrados, o porqué no, también alguna casa o templo concreto, ... y podían hundir en la miseria a familias enteras o sumir en la tristeza a una población o barrio completo Siempre han formado parte de la silueta de los campanarios y sus sonidos han estado presentes en la vida diaria de las personas.

En el intento de recuperar este espacio de la vida parroquial y, por supuesto, jerezana, ... llevó al Consejo Interparroquial de Economía, hace varios años, a iniciar un acercamiento a la realidad de nuestras campanas y su estado. Lo que se nos presentaba era un panorama bastante desolador, nos encontrábamos con diecinueve campanas entre grandes, medianas y algún esquilón, de las cuales catorce estaban completamente destruidas y de esta forma olvidadas, ... además de las cinco más grandes que presentaban algún que otro daño.

Se observaban roturas y desperfectos concretos,muchas de ellas deshubicadas en sus espacios y soportadas por raíles de hierro que las desplazaron hacia las paredes, ... con rotos concretos en las mismas en los que había desaparecido el bronce, ... tocadas por badajos que no eran los suyos y habían sido sustituidos por hierros que acabaron por destrozarlas, atados por arneses de alambre e incluso con tornillos, algunas llenas de grietas y olvidadas en el suelo de los mismos campanarios, ... otras no podían sonar porque desaparecieron los badajos hace muchos años e incluso los anclajes de los mismos, nos encontramos con grietas en ellas difíciles de poder solucionar; es más, los yugos estaban desaparecidos y algunos de los que permanecían encima de las campanas tenían amenazas de poder caerse a la vía pública, incluso alguna campana olvidada en una de tantas ermitas,

Esta era la realidad que teníamos delante, y que necesitaba alguna que otra respuesta, ... como tantas y tantas cosas en el patrimonio de nuestros templos jerezanos, ... rico en muchas posibilidades, ... abierto a muchas necesidades y, casi siempre, falto de recursos, tanto económicos como humanos, para poder mejorarlo.

El Consejo Interparroquial de Economía se planteó varias cosas para afrontar este proyecto en el mes de noviembre del año 2005. Entre las cuestiones a resaltar nos encontrábamos con las siguientes:

- Valorar lo que existía en los campanarios y el estado en el que se encontraban, como ya se ha expuesto.
- Teníamos ilusión en mejorar esta parte del patrimonio de nuestros templos, casi olvidado de actuaciones anteriores.
- Habría que buscar una empresa que lo pudiera llevar hacia buen puerto.
- A esta empresa le encargaríamos una memoria que valorara todo lo que se tenía que hacer y nos entregaría un presupuesto para ver las posibilidades de realizarlo.
- Y lo más difícil, ¡como siempre!, era buscar las formas de subvencionarlo, contando con las aportaciones de nuestra comunidad eclesial y buscando financiación ajena, porque las parroquias no serían capaces de dar respuesta al conjunto de lo que se quería realizar.

De esta forma, comenzamos a trabajar en este asunto: se buscó la empresa y nos alegró comprobar que era extremeña. Nos acercamos a Campanas Rivera de Montehermoso (Cáceres) y desde el principio nos encontramos con una empresa familiar de reconocida fama en este trabajo, y muy capacitada para llevarlo a cabo. Hemos de reconocer que con ellos estábamos como en nuestra propia casa, ... acogidos con amabilidad, ... respetados en nuestros miedos a la hora de buscar fondos para financiar el proyecto, ... sin prisas para programar los trabajos, ... y muy fieles a la verdad en la valoración que nos hicieron de nuestras campanas, en la que nos manifestaban qué era lo primordial a la hora de acometer este proyecto, y qué otras realidades pueden quedar para proyectos de futuro. Ellos elaboraron el presupuesto de las acciones que debían ser realizadas.

El Consejo Interparroquial de Economía elaboró una amplia y rica memoria de todo lo que se quería mejorar, en la que se incluían varios espacios en los que se daba a conocer ese rico patrimonio de la iglesia jerezana y el trabajo que costaba mantenerlo con dignidad, además del presupuesto de la empresa Campanas Rivera. Esta memoria estaba finalizada en el mes de febrero del año 2006.

Y comenzamos a presentarlo a las instituciones que nos parecieron más importantes, especialmente a la obra social de las Cajas de Ahorro, ... a las extremeñas que tienen oficinas en nuestra ciudad, ...Caja de Badajoz, Caja de Extremadura, Caja de Almendralejo y Caja Rural de Extremadura, y a Caja Madrid y la Caixa. Tras este trabajo, sólo nos quedaba una actitud, esperar, aunque sí es verdad que cargados de esperanza, porque sin ayuda no seríamos capaces de realizar lo que pretendíamos, y aunque sabíamos que resultaba difícil, creíamos que merecía la pena.

En esta otra etapa fue primordial el trabajo del Consejo Interparroquial de Economía, ya que ellos eran los que se acercaban a las Cajas para hablar con sus directores, presentar el proyecto y animar a que lo leyeran y aceptaran, subvencionando con la aportación que ellos estimarían oportuna, aceptando ya desde el principio que no podrían asumirlo en su totalidad.

Los meses pasaban, ... en estas fechas estábamos también inmersos en plena rehabilitación del templo parroquial de Santa María de la Encarnación y las obras del templo seguían su curso, además de saber que Francisco Benavides había adelantado mucho el trabajo del retablo para el frontal del presbiterio de Santa María; ... la fundación Sevillana-Endesa estaba trabajando a buen ritmo y la pintura estaba a punto de comenzarse porque el trabajo primero de albañilería había concluído. En el mismo Consejo de Economía sabíamos que el trabajo en estos meses del año 2006 eran fuertes y, quizás, la prudencia nos pedía no intentar adelantar y apresurar todo el trabajo de golpe, ... conocíamos nuestras limitaciones y la importancia de todo el trabajo que se estaba realizando, además de la colaboración conjunta de las tres instituciones empeñadas en el mismo: Excmo. Ayuntamiento de Jerez, la Fundación Sevillana-Endesa y la comunidad interparroquial.

En el mes de octubre de este año 2006 nos llegó la primera respuesta al proyecto de recuperación de las campanas. Esta venía de la Caixa, ... concretamente de la que entonces era su directora en nuestra ciudad, D^a Gema Isabel López Gragera. La entidad de la Caixa subvencionaba el proyecto con la cantidad de 6.000 €. En diciembre de este mismo año se firmó la subvención y teníamos a nuestra disposición esta cantidad para el cometido que nos habíamos propuesto.

Lo cierto es que nos alegramos bastante con esta respuesta y esta cantidad ya nos permitía poder acometer los primeros trabajos en alguno de los templos, aunque no podía financiar al completo las necesidades de ninguno. Todos los trabajos en cualquier templo superaban esta cantidad, pero nos dio ilusiones para poder continuar.

La siguiente respuesta que recibimos nos desconcertó bastante. Sin afán de crítica alguna, pero sí mirando los acontecimientos como sucedieron, la respuesta de la Caja de Extremadura nos desalentó. En su escrito manifestaban que agradecían que les presentáramos el proyecto, pero que ellos colaboraban directamente con el Obispado de Plasencia que era su fundador y nuestra necesidad no formaba parte de sus prioridades. Nosotros siempre hemos pensado en una realidad extremeña y nos chocaba que dentro de la misma toda la colaboración fuera a través de este Obispado y no de los otros dos – Mérida-Badajoz y Coria-Cáceres - que configuran la silueta de la Iglesia en Extremadura. Incluso llegamos a pensar que si sólo era el Obispado de Plasencia, ¿ qué razón de ser tenía que hubiera una sucursal en Jerez de los Caballeros si somos de otra diócesis? Lo cierto es que no entendimos que esta respuesta estuviera a la altura de una entidad tan importante como la Caja de Extremadura, ... y nuestras expectativas en la papelera del olvido.

El tiempo seguía su curso, ... nos acercábamos a la primavera del año 2007, ... y como las respuestas no llegaban, nos planteamos acometer la mejora de las campanas de alguna de nuestras torres, ... pero nació enseguida el primer interrogante, ... por cuál empezar, ... si el Consejo de Economía debe mirar todo el conjunto, comenzar por una nos lleva a quedar tres hacia atrás y poder levantar suspicacias y algún que otro

malentendido entre la gente. Decidimos esperar a que pasara la Semana Santa y acometer, tras ella, la inauguración de las obras de rehabilitación del templo de Santa María que estaban a punto de finalizar.

La sorpresa y la esperanza de poder iniciar la mejora en las campanas nos llegó a finales del mes de abril de ese año 2007. En una carta fechada el día 20 de abril, el Sr. Director de la Fundación Caja Madrid, D. Rafael Spottorno Díaz Caro nos anunciaba que el proyecto había sido del agrado de la fundación que él representaba y que nos concedían una subvención máxima de 60.000 €. La firma del convenio la llevábamos a cabo el día 3 de mayo siguiente.

El viernes día 11 de mayo se bendecían las obras de mejora y rehabilitación del templo de Santa María, y el nuevo retablo que se había realizado para este lugar, por D. Santiago García Aracíl, nuestro arzobispo diocesano. Esa misma noche le comentábamos los sacerdotes al arzobispo las subvenciones que nos habían concedido Caja Madrid y la Caixa, y que veíamos la posibilidad de afrontar los primeros trabajos.

Sin casi darnos cuenta, ... vuelta de nuevo a otro proyecto, ... no habíamos descansado de las obras de Santa María y el día 22 de mayo teníamos la primera reunión con Gabriel, de la empresa campanas Rivera, para marcarnos fechas y actuaciones concretas en los trabajos a realizar, ... y tener las facilidades necesarias para ir fraccionando los pagos de los trabajos.

El primer paso, muy necesario, que debíamos hacer era fotografiar campana por campana y recoger toda la información necesaria que pudiéramos. Lo bueno de todo es que las campanas más antiguas de los templos tenían ellas mismas inscritas las fechas de realización y las inscripciones de sus dedicatorias.

Las dos grandes de Santa María son del año 1905 con la inscripción de “siendo párroco D. Ricardo de la Vera y Cumplido, y del año 1818, siendo cura Martín Mergeliana, Luis Martínez de Cespede y Tomás Fernández, gobernando D. Pedro Regalado de Espinosa, Barón del solar de Espinosa.

Las dos campanas grandes de S. Bartolomé dedicadas la primera a Santa María del Reposo, en el año MDCC XL VIII (1748) y la segunda a la memoria del cura D. Juan Antonio Nuñez Barrero, en el año MDCCLXXX (1780).

Las dos campanas grandes de S. Miguel son dedicadas a la Purísima Concepción de María en el año 1818 y al sr. D. Alonso de Solís Taus de Monsalbe, Marqués de Reenzuela en al año 1790, respectivamente.

Y las dos campanas grandes de Santa Catalina, ... la mayor de ellas, con una inscripción grande y bella, en la que se recoge que fue realizada en el año MCMII (1902) con el nombre de Santa Catalina y nombrando a Juan José González y Gómez de Solís, quién debería ser el sacerdote en aquellos momentos o dedicada a su memoria; la otra campana, además de la inscripción latina, aparece el nombre de Santa Catalina y el de Enmanuel de Figueroa.

Todas las demás campanas – 13 en total - de nuestros templos eran del siglo veinte, la mayoría posteriores a los años treinta, y construídas en los talleres de

Fernando Villanueva Saenz, fundidor de campanas de Villanueva de la Serena. Estas campanas eran las de los mayores desperfectos y roturas, además de ser las de peor calidad y no tener inscripciones, ni dedicatoria alguna.

Con toda esta información, mantuvimos una reunión el día 1 de junio de 2007 en la sede del Arzobispado de Mérida – Badajoz con D. Francisco Tejada Vizueté, nuestro Delegado Episcopal de Patrimonio de la diócesis, quien nos atendió con la amabilidad que le caracteriza y el cariño que le dispensa siempre a la ciudad de Jerez de los Caballeros. Nos volvió a sorprender con su grandísima sabiduría y nos animó a llevar a cabo las mejoras necesarias en las campanas, aconsejándonos que no se interviniera en las campanas grandes por su antigüedad y valor, aunque alguna de ellas se encontrara en mal estado, y que esperaríamos a no desmontar las otras campanas de las torres hasta que él emitiera su informe a la delegación de patrimonio de la Junta de Extremadura y esperar el tiempo prudente que merece la respuesta.

Dejamos pasar todo el mes de junio en el que nos sorprendía la noticia del traslado de parroquia de D. José María Campanón Forte, sacerdote en Jerez de los Caballeros durante diez años, como párroco del vecino pueblo de Burguillos del Cerro, cargo del que tomaba posesión el día 1 de julio. Aún permaneció entre nosotros hasta mediados del mes de agosto en el que se incorporaba definitivamente a su nuevo destino pastoral.

En estas fechas, la sede de la Caja de Badajoz en nuestra ciudad, por mediación de la que era su directora, D^a Neli Villalobos, concedía al proyecto la cantidad de 1.000 € más. Con estas cantidades teníamos subvencionado ya más del 60% del total. Siempre mirábamos hacia delante y seguíamos trabajando en recaudar fondos para costearlo en su casi totalidad.

En la tarde del domingo 29 de julio era presentado el sacerdote D. Mario Corrales Serrano en el templo de Santa María para servir a nuestra comunidad interparroquial en su primer destino pastoral, y ya en la madrugada del día siguiente, 30 de julio, estaban las grúas organizadas y la empresa campanas Rivera para proceder al desmontaje de las campanas de nuestras torres y llevarse a Montehermoso las campanas que necesitaban arreglo para volver a ser utilizadas y escuchadas.

En esa mañana los trabajos se precipitaron más de lo que esperábamos gracias a la buena coordinación que existió entre la empresa campanas Rivera y el buen hacer de la empresa grúas Caba; ... todo este trabajo organizado había sido posible gracias al empeño de Gervasio Rodríguez con la colaboración del Ayuntamiento en la organización del tráfico de nuestras calles. Se comenzó desmontando las campanas de la torre de San Bartolomé de donde nos desplazamos a la torre de Santa Catalina. Cuando pensamos que el trabajo estaba realizado, la pericia del gruista hizo pasar la gran máquina entre los balcones de la calle de arriba y, en un abrir y cerrar de ojos se produjo el desmontaje de las campanas de san Miguel; ya sólo quedaba la torre de Santa María que era la que menos resistencias ofrecía a este trabajo. Al medio día, estábamos cansados pero contentos, dimos cuenta de la comida y nuestras campanas partían en su viaje hasta Montehermoso para ser recuperadas.

Los meses del verano siguieron su curso, ... y ya entrados en septiembre continuamos con los trabajos en las torres parroquiales. Para realizar toda esta obra era

necesario instalar en los campanarios una buena red eléctrica y había que cablear todas las torres desde las sacristías de los templos en las que se instalarían los ordenadores que permitirían tocar las campanas automáticamente. Este encargo lo realizó la empresa de José Manuel Benítez. Han sido varios los cientos de metros de cables que se han tenido que instalar y los cuadros de luz para que los equipos eléctricos tengan seguridad. En este mismo tiempo se comenzó a preparar las ubicaciones que llevarían de nuevo las campanas, colocando los anclajes de las mismas en las paredes de los campanarios para poder sujetar los volvetos y los mecanismos que las soportarían.

El día 27 de octubre realizamos un viaje a los talleres de la Empresa Campanas Rivera para poder ver el trabajo que se estaba realizando en las campanas y el proceso que llevaría el trabajo restante. Nos alegró comprobar en el lugar la importancia del trabajo bien realizado y la belleza de un trabajo tan artesano.

En la siguiente reunión del Consejo de Economía acordamos realizar una campana conmemorativa que fuera testigo de esta recuperación de nuestro patrimonio. Se decidió que llevara el nombre de los dos arzobispos extremeños, ... el de D. Antonio Montero Moreno y el de D. Santiago García Aracíl, con los lemas episcopales de sus ministerios pastorales: “Parare vias Dómini” (Preparad los caminos del Señor) y “Spes mea in Deo” (Mi esperanza en Dios). Una vez que les comunicamos a los Obispos nuestra propuesta y ellos respondieron que la aceptaban de agrado, encargamos a Campanas Rivera la realización de esta de unos 240 Kg. aprox. En esos mismos momentos, enviamos a sus talleres la rota campana del campanario de la ermita de San Lorenzo para que fuera recuperada y poder colocarla en el templo de Santa Catalina.

Sabíamos que esta decisión ralentizaba el trabajo y no podríamos estrenar las campanas en Navidad, pero la espera podía ser enriquecida con otras dos campanas que no entraban en los proyectos iniciales.

Toda la obra estaba realizada en los talleres de Montehermoso en enero de este año, y los trabajos en los campanarios también, por lo que en la mañana del día 28 de enero llegaban las primeras campanas, ... las de los templos de San Miguel y de Santa Catalina. Ahora se invertía el proceso, ... la pericia del gruista las tenía que volver a subir a los campanarios para dedicar los trabajadores, al menos, dos días a su nuevo montaje. Y el día 31 de enero llegaban las de San Bartolomé y Santa María, ... y vueltas al trabajo. Había que subirlas y dejarlas descansar en el suelo de los campanarios para poder comenzar los trabajos de colocación en los huecos preparados para acogerlas.

En esta etapa se colocaban los nuevos yugos de palastro, ... los herrajes de sujeción de las mismas, ... los sistemas de seguridad en los laterales para los volteos, ... los espacios preparados para la ubicación de los martillos electromagnéticos; un trabajo que exigía esfuerzo y seguridad, ... y como casi todos los trabajos, las manos de los albañiles para recibir las campanas en los huecos preparados.

Casi sin descanso, el 7, 8, 12 y 13 de febrero se realizaron todas las instalaciones eléctricas, ... se colocaron los motores para el volteo de las campanas, ... se colocaron y probaron los martillos electromagnéticos, ... y se instalaron los ordenadores en las sacristías de nuestros templos. Fueron días sin descanso pero había que rematar la obra, ... y programar los toques según nuestras preferencias, incluyendo el toque de la oración

del Ángelus, y la grabación del toque de difuntos que realizó nuestro amigo José Macarro.

En estas fechas, nos llega la noticia, por mediación de D. Antonio José Carrasco, director de la Caja de Almendralejo en nuestra ciudad, que el proyecto recibirá una ayuda de la mencionada entidad, aunque aún no se ha acordado en el consejo de la misma, la cantidad que nos concederán. Esperamos su respuesta con ansiedad y deseamos que sea buena.

En una reunión mantenida con el Excmo. Ayuntamiento el día 24 de enero, se les presentó el proyecto de las campanas y se les solicitó que ellos acometieran la realización de una nueva campana. Pocos días después nos daban la noticia de que podían asumir la realización de esa campana y acordaron que fuera dedicada a la Virgen, Nuestra Señora de Aguasantas, patrona de Jerez de los Caballeros. La inscripción que llevaría la misma es el comienzo de la Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II *Gaudium et Spes* que es la que orienta la forma de vivir la fe en la relación Iglesia – Mundo. La inscripción reza de la siguiente forma: “ *Gaudium et spes, luctus et angor, hominum huius temporis etiam Christi discipulorum sunt*” (El gozo y la esperanza, la tristeza y angustia, de los hombres de nuestro tiempo, son también de los discípulos de Cristo). Esta campana se colocará próximamente en la torre de Santa María.

Y hasta aquí todo lo realizado,

En el fondo nos podemos preguntar, .. ¿ Qué es lo más destacable de todo lo narrado?

En primer lugar nuestro agradecimiento a todas las personas que han hecho posible que este sueño sea hoy una realidad y nos vais a permitir a los sacerdotes que hagamos públicamente nuestro agradecimiento a los miembros del Consejo Interparroquial de Economía. Muchas gracias a Juan Francisco Mayordomo por las bien redactadas actas de nuestras reuniones y su prudencia y serenidad; ... muchas gracias a Miguel Gil porque la economía parroquial está siempre puesta al día y la contabilidad y los números, que a veces son tan fríos, con él se llenan de valor y de vida; ... muchas gracias a Cándido Ferrer porque su presencia es una realidad casi sacramental en el que se aunan la bondad y el saber decir las cosas, la prudencia y al mismo tiempo el arrojo necesario para tomar decisiones, ... y la madurez que muchas veces necesitamos; ... y muchas gracias a Gervasio Rodríguez, porque él ha sido el motor de fuerza para que esta realidad haya visto la luz, ... es un trabajador incansable y está pendiente a las necesidades de las parroquias poniendo su tiempo al servicio de los que acudimos a él con una actitud de servicio envidiable.

Queremos agradecer también a la Fundación Caja Madrid la confianza depositada en este proyecto. Nos hubiera gustado que D. Gonzalo García Badell, y D. Pio Díaz de Tuesta (- Secretario el primero, y Director de Proyectos de la Fundación el segundo) nos hubieran acompañado esta tarde. Otras obligaciones con la misma Fundación les impiden acompañarnos. Agradecerles el impulso que nos dieron y los ánimos que engendraron en nosotros para intentar conseguir rematar estas mejoras.

Agradecer las ayudas concedidas por la Caixa y Caja de Badajoz, y las esperadas por la Caja de Almendralejo. También han sido y son muy necesarias aún.

Nuestro agradecimiento al Excmo. Ayuntamiento de Jerez en la persona de Francisca Rosa, alcaldesa del mismo, por las ayudas recibidas desde la Concejalía de Urbanismo para el desmontaje y montaje de las campanas, y el regalo de la campana nueva para el templo de Santa María.

Agradecer a grúas Caba su trabajo y su pericia en todo lo que realizaron. Lo que suponía una dificultad, ellos lo solventaban con total facilidad.

Muchas gracias a la empresa de José Manuel Benítez y a la de Gervasio Rodríguez, sin sus trabajos tampoco habiéramos llegado casi puntuales a la fecha que nos habíamos marcado.

Gracias a las personas que quieren seguir en el anonimato y que han ayudado con su economía o sus trabajos para que tengamos terminado todo lo que nos proponíamos al principio. El proyecto está subvencionado al 80% de su totalidad, ... ya es poco lo que nos resta, seguramente, en alguna fecha concreta y cercana, realizaremos una colecta especial de fin de semana, con el objetivo de terminar de recaudar lo que aún se necesite para solventarlo del todo.

Y por supuesto muchas gracias a la Empresa campanas Rivera, a Gabriel, Eleuterio, Juan, Alfredo, Flore, y a los que en Montehermoso eran nuestro correo o voz telefónica en la persona de Gema. Gracias por las facilidades concedidas y el trabajo bien realizado.

Y gracias a todos los que estáis aquí esta tarde, ... los que pertenecéis a colectivos concretos o los que estáis de forma personal para compartir con nosotros la importancia de este acontecimiento. Nos honráis con vuestra presencia.

Una última pregunta, ¿ Qué es lo más importante de todo?

Responderemos que el trabajo en equipo y coordinado, y la dedicación servicial para recuperar una parte del patrimonio de nuestra Iglesia jerezana; esta ha sido la experiencia más grata de cuanto se ha realizado y la que se merece nuestro reconocimiento. Antes sonaban seis campanas en nuestras torres, ... las mismas que siguen manteniendo sus sonidos, y ahora se le incorporan quince más para amenizar con sus golpeos o volteos las llamadas a las solemnidades y a las grandes fiestas.

Renovar el patrimonio de nuestra ciudad supone siempre un reto, pero este trabajo aporta un engrandecimiento a nuestras torres dándoles mayor atractivo. Aunque su digna presencia no se ve alterada, escuchar sus sonidos en la mañana o en la tarde, puede resultar enriquecedor.

Muchas gracias Antonio Becerra por tu presencia personal e institucional representando a nuestros arzobispos diocesanos, ... a tí te hubiera gustado acometer este trabajo pero Mérida te llamó pastoralmente y allá tuviste que ir; muchas gracias, amigo y compañero Jose Maria por estar aquí con nosotros de nuevo, ... tú también eres parte de este proyecto, y te tocó arrancarlo, lo disfrutamos juntos cuando estaba entre

pañales y lo acompañamos en plena juventud, en el periodo maduro, cuando ya marchaba el sólo, el ministerio pastoral te reclamaba en Burguillos del Cerro, en tí se cumplen las palabras bíblicas “ pobre siervo soy, he hecho lo que tenía que hacer”; “ unos fueron los que sembraron y otros detrás cosecharon”, y nosotros deberemos seguir viviendo el servicio donde la Iglesia nos necesite, ... gracias de verdad y de corazón por tu presencia.

Y nada más, que las cuidemos y las disfrutemos, ... y acudamos a sus llamadas que son una invitación para encontrarnos con Dios y con los demás en la misma Comunidad.

Texto ofrecido por D. Nicomedes Silos,
Coordinador del Equipo Sacerdotal de Jerez de los Caballeros